

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Hola. Este será un relato que obedece a fantasías propias. Todos las tenemos en mayor medida. No se si esta es la categoría adecuada para él (sodomazo), pero es que no se cual sería la exacta. Es un relato de sexo salvaje, aberrante, muy fuerte, por ...

**Relato:**

Laura era una chica joven y bonita, con muchos morbos ocultos que nadie hubiera adivinado tras su rostro angelical. Era una chica rubia, ni muy alta ni muy baja. Guapa, ciertamente muy guapa, pero no con esa belleza facial impactante que tienen algunas mujeres y que las convierte en promesas de placeres inenarrables. No, la belleza de Laura, sin ser inferior en absoluto a la de estas, era una belleza basada en unos rasgos infinitamente dulces.

Laura tenía una larguísima melena de un precioso color dorado natural, que caía en cascada sobre su espalda, hasta justo por encima de su trasero, donde acababa en pico. Tenía una nariz pequeña y respingona, y unos labios bonitos, sin ser muy carnosos. Pero lo que más resaltaba en el rostro de Laura, era sin lugar a dudas ese deslumbrante par de ojos azules, grandes y preciosos cual dos estrellas que brillaran en su rostro.

El cuerpo de Laura, era una réplica de la arminía imperante en su rostro. Sus pechos eran medianamente grandes y firmes, su vientre plano. Su cintura estrecha, y sus caderas perfectamente proporcionadas a esta. Pero lo realmente espectacular en su cuerpo, eran sus piernas larguísimas en proporción, perfectamente torneadas y rematadas en un trasero perfecto y duro.

A sus diecinueve años, era una mujer impactante. Era algo que se veía venir desde que era niña. Alguien dijo una vez, que cuando fuera mayor, Laura necesitaría un Guardia Civil al lado cada vez que saliera a la calle, y ciertamente, a veces hubiera sido deseable la presencia del uniformado. Tal era la belleza de Laura.

Tanta dulzura, contenía dentro de su pecho un morbo salvaje, una forma de concebir la sexualidad desbocada y nunca liberada. Laura tenía fama de mamona. Era famosa por su afición a mamar pollas. Era algo que la excitaba por encima de cualquier otra práctica. Adoraba las pollas y el semen. Le encantaba sentir una buena polla en su coño, y aún más en algunas ocasiones en su culo, pero lo que realmente le fascinaba era mamar pollas, sentir las crecer en su boca, golpear su cara, vivir la explosión de su orgasmo estallar contra su garganta, saborear su semen, lamerlo... Mamaba pollas en la universidad, en la discoteca... en cualquier ocasión en que encontrase quien excitara su fantasía. Laura tenía un novio de familia adinerada, que se encargaba de cubrir sus caprichos, a la vez que era lo bastante ingenuo para creer que Laura era para él solo. A ella nunca le había importado

cubrir su rastro, es más, siempre le excitó que todos supieran lo puta que era., pero se las ingeniaba bastante bien para que Ignacio no se enterara, o si llegaba algo a sus oídos, para que no creyera aquellas "infamias". Había mucha envidia, le decía siempre, y los otros chicos llevaban bastante mal que fuera solo para él, a la vez que las chicas hubieran deseado sacarle los ojos por haber cazado aquel goloso ejemplar. Esa era la razón de que inventasen esas historias, le contaba Laura, y él las creía.

Aquella noche había empezado como una noche de Sábado más. Su chico tenía trabajo en el bufete de su padre, pues preparaba un juicio importante para el Lunes. Laura había salido sola, y había mamado ya varias pollas, a pesar de no haber follado todavía. Era en una de esas, mientras mamaba la polla de un chico guapísimo en el asiento trasero de un coche, mientras él vigilaba que su novia no saliera de la discoteca y les pillara, cuando se acercó un amigo de él a cometerle algo. Laura seguía mamando. A ella no le importaba que hablaran mientras, ni el tema de conversación. Es decir, hasta que captó de que iba.

El chico se había acercado para decirle que había una fiesta en casa de algún amigo, mientras que el dueño de su actual "bibertón", decía no estar interesado, pues estaba con su novia y no podía acudir. Pronto quedó clara la naturaleza de la fiesta. Al parecer, era algo especial, una celebración mensual de un selecto club de atractivos adictos al sexo. Una celebración salvaje, en la que cabía todo.

Por un momento, Laura dejó de mamar para preguntar si podía acudir ella también. Sergio, que así se llamaba el otro chico, contestó que había que estar muy buena para ser aceptada. Laura bajó del coche para dejarse ver. Giró morbosamente ante Sergio. Esa noche llevaba su hermosa melena recogida en una larga trenza, vistiendo minifalda y top, sin ropa interior. Laura solía usarla siempre, sobre todo sujetador, pues quería mantener la belleza de sus senos, pero prescindía de ella cuando el tipo de ropa lo exigía en sus salidas de caza. Lucía espectacular.

Sergio comprobó la dureza de su culo.

-Soberbio trasero ¿Qué tal de tetas?

El modelito que usaba Laura esa noche, dejaba a la vista que no tenía un gramo de grasa en cintura o piernas, ni asomo de celulitis, pero Sergio sabía que a veces las tetas engañaban. Estaba claro que no llevaba sujetador, y parecían muy firmes aún sin él, pero mejor cercionarse: El club a que pertenecía, era muy riguroso, y una proposición inadecuada, no sería bien recibida. Era muy exclusivista y discriminador.

Laura levantó sin problemas su top para que Sergio vierta sus tetas, y pudiera tocarlas con libertad, cosa que hizo con seguridad. Ningún morbo especial, mas bien como catando la calidad del proyecto.



aristocrático, como solo puede lucir quien se sabe mas bella que las demás mujeres, con la seguridad de que su belleza vuela muy por encima de la de cualquiera. Su rostro era de una belleza espectacular, dolorosa casi. Unos ojos grandes y negros, misteriosos como las selvas que parecieron engendrarla. Unos labios carnosos, irresistibles. Un pelo largo, peinado con rastas. Vestía únicamente un vestido blanco, semitransparente, suelto y abotonado por delante, que no podía ocultar la gloria del fabuloso cuerpo que contenía. A pesar de la simplicidad de este, en comparación con los fantásticos modelos que lucían las demás chicas, su portadora seguía superando a todas estas en atractivo por mucha diferencia. Bajó el, dos grandes y perfectas tetas se mecían libres de la tiranía de cualquier tipo de sujeción, transparentándose deliciosamente tras la ligera tela del vestido. Todas las miradas se clavaron en ella. Miradas de deseo en los hombres, y en muchas de las mujeres. Miradas de envidia imposible de disimular en otras muchas de estas. En una reunión de diosas, era la mas bella del panteón, la Venus negra que recibiría siempre la "Manzana de la Discordia" de manos de un embelesado Paris que, de haberla conocido, hubiera olvidado al punto a la bella Helena y evitado con ello la Guerra de Troya.

Al pasar junto a ella, se cruzaron sus miradas, la de Laura hipnotizada. A pesar de que le gustaban en alguna medida las mujeres, ciertamente lo suyo eran los hombres, como al 80% de proporción. Pero nunca había conocido tanta perfección en hombre o mujer, como reunía aquella diosa. Laura quedó embobada viendo ese culo movido con una gracia innata alejarse.

-Guapa¿eh?-preguntó el rubio.

-Preciosa¿quién es?

-Es inglesa, pero nacida en Nigeria. Fue modelo prometedor, pero se pasó al porno. Hubiera triunfado, pero acabó enamorada de un chulo que le sacó todo y la dejó después. No me mires así-añadió ante la mirada incrédula de Laura. yo tampoco lo entiendo. Los hay idiotas o ciegos. Quizá las dos cosas.

-Quiero hablar con ella.-necesitaba hacerlo, no podía reprimirse.

-No habla español, solo inglés. Es muy despectiva con lo hispano.

-Genial. hablo inglés perfectamente.

Se levantó y se dirigió a la puerta por la cual había desaparecido. La encontró en el servicio, cagando. La puerta abierta, como sus piernas, mostrando su coño depilado. No le importaba que la vieran así. Es más, era obvio que le gustaba. Sus ojos clavados en ella. Laura la miraba embelesada, sin acertar a decir nada.

-Y bien-dijo la negra en inglés-¿Te vas a quedar ahí de pie adorándome, o quieres decirme algo?

-Eres preciosa.-acertó a decir tontamente.

La negra rió, con una risa musical, encantadora, mostrando unos dientes perfectos, bellísimos.

-Vaya, no eres muy original.Pero si eres muy guapa.Anda acércate.Cómeme el coño.Estoy empapada.

Laura obedeció, lo hubiera hecho aunque le hubiera pedido saltar por la ventana de un rascacielos.tal era la belleza hipnótica de aquella reina africana.Se arrodilló ante ella.El olor a mierda era intenso.Le gustó.Lamió su coño durante unos minutos, mientras la negra seguía cagando.Escuchar sus peos y el sonido de los zurullos al caer al agua, la estaban poniendo a mil.

-Creo que tienes algo que me pertenece.El chico que está contigo me gusta, y cuando alguien me gusta lo cojo.simplemente.Pero tú también me gustas.Eres nueva¿no?

Laura asintió sis dejar de lamer.

-Bien, creo que está claro que somos el trío mas atractivo de la fiesta.Aquí ya no hacemos nada.Vamos.

Se levantó y salió, seguida por laura.Ni tiró de la cadena, ni se limpió el culo.Tal era la autoestima de aquella mujer, que consideraba sus excrementos como un obsequio para los demás humanos.Y Laura estaba de acuerdo en que así era.Cualquiera lo hubiera estado viéndola.

No era mujer que propusiera, sino que disponía.En su mente no cabía que pudiera negársele algo.Solo una vez en su vida había ocurrido, y solo volvería a ocurrir si aquel hombre volviera de nuevo.De ahcerlo, olvidaría su orgullo y la mujer majestuosa y aristocrática que era para todo ek mundo, sería de nuevo una perra sumisa para su chulo.

Así pues, salieron de la casa los tres y se dirigieron a la de ella, un chalet de las mismas características, costeadó por alguno de sus adinerados amantes.Allí la calefacción estaba altísima.A Desiree, que así se llamaba la negra, le encantaba sudar, y ver los cuerpos sudados.Desiree podía ser una mujer muy fina, su cuerpo permanentemente perfumado, oliendo a rosas.Pero también era una mujer muy viciosa y morbosa.Una auténtica guarra cuando se soltaba y la situación lo permitía.olvidando entonces sus modales cultivados, para ser unicamente eso, una guarra.Aún así, aquella mujer siempre parecía femenina.Hasta erutando o tirtándose un peo, lo parecería.Era iomposible que aqeulla mujer pareciera vulgar, hiciera lo que hiciera.

En cuanto a Laura, era un calco de lo mismo, pero menos bella.Se entendieron perfectamente.

Sentándose en el sofá, se abrió de piernas remangándose el vestido.

-Ven rubio;ahora quiero que me comas el coño tú.

No se lo hizo repetir.Arrodillándose con adoración, pego su boca a aquel oloroso coño.A Desiree no le gustaba lavarlo, y sus amantes se veían muy pagados por ello.Era un placer lamer el coño de semejante belleza, adorarlo, recrearse en su olor.

-¿Cómo te llamas rubia, cariño?

-Laura.

-Bien Laura.Acércate a la cocina y saca algunas cervezas del frigorífico.Me gusta estar borracha cuando follo.

En poco tiempo, lo estaba.Cuanto mas se emborrachaba, mas caliente estaba, pero no perdía la compostura.Pronto quedó claro, que estaba bastante mas interesada en el rubio que en ella.Estaba disfrutando como una loca con él.follando, besándolo, disfrutando de sus caricias, mientras que Laura quedaba como una mera sirvienta, mamando la polla de aquel para preparársela o mantenerla tiesa, haciendo de mamporrera.

-Me estoy cagando otra vez.Manténmelo caliente mientras cago.

Laura obedeció encantada.Por un momento, fueron sus tetas las sobas y besadas por aquel chico.De un solo golpe, metió la polla en su culo, gritando Laura de dolor y placer.

-¿Te duele?

-¡Me desgarrar!Sigue, no pares, destrózame el culo;

El rubio fue preso de un ataque de excitación, comenzando a folarsela salvajemente, ante los gritos de ella, que pedía entre sollozos que no parara..

Mientras tanto, Desiree no se había retirado demasiado lejos a cagar;simplemente, lo estaba haciendo en medio del salón.Pero apenas había caído un zurullo, cuando no pudo evitar la excitación al ver aquello.

-¡Sal zorra!Dame por el culo ahora a mí, igual que hacías con ella-pidió colocándose a cuatro patas.El rubio la ensató como había hecho con Laura, y Desiree grit igualmente.Laura la miraba a los ojos, frente a ella.

-Acércate-ordenó moviéndose a merced de los embites en su culo.-Arrodíllate frente a mí.Acerca tu vara.

Cuando estuvo frente a ella, preperó un gargajo sonoramente, y

escupió a su cara.El salivazo se estrelló contra su rostro, espeso, resbaladizo, extendiéndose todo él.sobre ojos, labios...Laura sintió humedecerse su coño con aquello, y casi llora de agradecimiento.Abrió su boca y sacó su lengua para chuparlo.

-¡No¡-prohibió Desiree.-Déjalo que caiga al suelo.

Tardó algo en caer, era muy espeso.Cuando lo hizo, Laura pudo admirar su contestura y color verde, sobre el suelo de mármol blanco.

-Ahora, ¡lamelo¡

Desiree sabía por experiencia que un gargajo es mucho mas asqueroso y excitante recojido del suelo, pues está fría como él, mientras que sobre la cara o en contacto con el cuerpo, se mantiene caliente.

Laura se inclinó y lamió con deleite, saboreándolo, recreándose en él.Le supo a poco.Cuando hubo acabado, recogió el resto de su cara con sus dedos, lamiéndolos a su vez.Desiree la observaba extasiada.Le encantaba aquella muchacha, su docilidad.Era una combinación perfecta;su propia belleza suprema, que la hacía excitarse por el mero hecho de ser tan bella;la del rubio, un ejemplar de hombre espectacular donde los hubieran;y la docilidad y dulzura de aquella muchacha.Algo insuperable...casi.

Laura retrocedió sumisa, permaneciendo de rodillas mientras observaba como le daban por el culo a su diosa.Ante ella quedó el zurullo que había cagado esta.Lo miró con adoración.Desiree la miraba a ella.Lo tomó en sus manos, con suma delicadeza, como si fuera algo sagrado.Lo acercó a su rostro.Aspiró profundamente, y se sintió humedecer de nuevo en su intimidad.El líquido resbalaba abundantemente por sus piernas, no teniendo muy claro si orgasmaba o se estaba meando.Dejó sobresalir un extremo del zurullo, y lo acercó a su labios, besándolo.Sacó la lengua y comenzó a lamerlo, como si se tratara de un pene.le gustaba el sabor.No es que fuera agradable, que no lo era ciertamente, pero era de un morbo indescriptible.No pudo resistir la tentación de morderlo.Masticó con pasión, saboreándolo, tragándolo a continuación.El resto siguió igual suerte, ante la atenta mirada de Desiree.

-Ven aquí, cariño.

Sacándose la polla del culo, avanzó a su encuentro, fundiéndose en un apasionado morreo con ella.

-Te quiero-dijo muy tiernamente-Quiero que te quedes conmigo, que seas mi...

-...tu esclava.Quiero ser tu esclava.Vivir parta servirte.Te quiero desde el primer momento en que te ví.Acéptame y úsame el tiempo que deseas, no te pediré más de lo que quieras darme.Estar cerca de ti durante ese tiempo, será pago mas que suficiente para mí.

-¡Mi amor!-exclamó casi en un susurro.

Sentía una atracción irresistible por aquella chica rubia.No era atracción física pura.Con toda seguridad, el chico le atraía en este sentido muchísimo más.Era una necesidad irreprimible de vejarla y humillara.

-Túmbate en el suelo.

Laura obedeció.Desiree se colocó sobre ella de cuclillas, y apretó.La mierda surgió libremente, incontenible, cayendo sobre sus tetas.Laura sonreía feliz.El rubio de acercó con su pola en la mano, y comenzó a mear en la cara de Desiree, que abrió los labios golosamente para recibir aquella lluvia dorada.Lo que no podía tragar, caía sobre sus preciosas tetas, y de ahí a la cara de Laura, que la recibía con la boca abierta.

Al acabar, se levantó, ordenándole a ella que siguiera tumbada.Se morreó con el rubio mientras este le sobaba las tetas.Laura lo veía todo desde abajo excitadísima, la cagada de Desiree sobre su pecho.Por un momento separaron su labios.Desiree lo miró, momentáneamente enamorada.Sonrió enamorada igualmente.La garganta del rubio carraspeó sonoramente, preparando un gargajo.Desiree abrió la boca golosamente, y el chico escupió en ella.Cerro la boca y lo miró a los ojos con expresión de infinito placer, mientras saboreaba su saliva y la tragaba.

Acuclillándose de nuevo, colocó el culo sobre la boca de Laura, que lamió con deleite los restos de mierda en él, limpiándolo.El rubio colocó su polla en la boca de Desiree que comenzó a mamar con pasión.Fuera de sí, levantó el culo por un momento, para sentarse sobre la mierda en las tetas de Laura.Eremovió bien su soberbio culo, para repartir bien el pastel.A continuación, se sentó de nuevo sobre la cara de Laura, removiéndolo allí, mientras ella se apresuraba a lamer y tragar toda aquella delicia.

El rubio se corrió abundantemente y entre jadeos, en la boca de Desiree.laura desde abajo, asistía a ello con envidia.Cuando Desiree se levantó, besó de nuevo a su semental rubio.Miró a hacia abajo y escupió, sobre la cara de Laura.El también lo hizo, recibiendo aquel regalo ella con la boca abierta.Sus ojos reflejaban una infinita tristeza por la corrida que no había podido saborear.Desiree intuyó aquello y se compadeció.

-No sufras amor, afortunadamente stoy bastante boirracha para hacer esto.

Arrodillándose junto a ella, se inclinó sobre su cara y abrió su boca, introduciendo en ella dos dedos, tocando su campanilla.Como había dicho, estaba bastante borracha y el vómito surgió con facilidad, a la vez que la besaba sellando sus labios contra los de ella.Laura tragó todo agradecida.Cuando separó su cara, en su rostro manchado de

mierda, lucía una luminosa sonrisa de mujer enamorada.

Aquella noche durmieron juntas. A partir de entonces, lo harían cada día. El chico rubio se marchó sin hacer ruido. Ninguna sabía como se llamaba cuando se fue. Tampoco hacía falta. Sabían lo único que importaba; era guapísimo, tenía un cuerpazo, y follaba como un dios. ¿quién le pregunta el nombre a un dios? ¿Quién puede ser tan afortunada de vivir con una diosa del África negra?

Continuará.